

Octubre 16, 2002

LA FUNDACION PATIÑO EN PAIRUMANI

Por Agustín Saavedra Weise

Con la austeridad helvética que caracteriza sus actos, La Fundación Patiño de Ginebra junto con su homóloga boliviana, la Fundación Universitaria Simón Patiño, inauguraron el pasado viernes 11 de octubre un parque ecológico y las remozadas instalaciones de la Hacienda Pairumani en el valle cochabambino del mismo nombre.

A continuación, vale la pena reseñar sumariamente el conjunto de trabajos realizados, lo que haremos sobre la base de un documento preparado por la propia Fundación.

En 1970, abrió sus puertas el Centro de investigaciones y en 1978 esta actividad dio nacimiento al Banco de *germoplasma* del Centro.

Durante este período, la Fundación Simón I. Patiño introdujo los primeros ensayos de cultivo biológico en la región. A partir de 1981 las tierras fueron cultivadas según este nuevo principio. Asimismo, se siguió insistiendo siempre en la producción lechera y la mejora del ganado bovino del tipo "Holstein"

Al mismo tiempo, el Centro de investigaciones fitoecogenéticas continuó desarrollándose y colaborando con los principales centros de investigación nacionales e internacionales a través de acuerdos específicos con varios organismos..

En 1987 se creó el Centro de semillas de Pairumani, complemento natural del Centro de investigaciones fitoecogenéticas.

El objetivo principal de la Granja es desarrollar un modelo agroecológico global basado en la relación "suelo-planta-animal", en el cual se utilizan todos métodos y técnicas para obtener productos de alta calidad biológica y que respondan a las exigencias del mercado con el respeto del medio ambiente.

Para la cría del ganado bovino, que desde un comienzo tuvo un elevado potencial lechero, se realizaron importantes esfuerzos tendientes a mejorar la resistencia a las enfermedades de los animales, sin lo cual habría sido imposible obtener la leche de alto valor biológico deseada.

El parque ecoturístico también recientemente inaugurado, se creó a partir de dos necesidades: la de proteger la parte alta de la propiedad y la de educar ecológicamente a los habitantes de la región.

Pairumani y su zona superior siempre han atraído a un gran número de turistas deseosos de disfrutar de ese lugar privilegiado que ofrece vistas panorámicas de todo el valle de Cochabamba. La afluencia de gente es muy importante, sobre todo en fines de semana y días festivos. Muchas personas, a menudo con sus familias, penetran en este lugar protegido, instalan juegos e ingieren comidas y bebidas, dejando habitualmente el lugar en un estado deplorable. Sin embargo, la Fundación no quiso prohibir el acceso a este sector de la propiedad, sino que optó por transformarlo en un parque limitado, equipado y vigilado, donde todos pueden disfrutar plenamente de la naturaleza, pero respetándola y dejándola en un estado aceptable para los próximos visitantes.

En la entrada del parque un estacionamiento amplio sirve a los visitantes, los que luego tienen acceso a un restaurante. A partir de allí se abre una serie de senderos que permiten descubrir el lugar a pie, a caballo o en bicicleta.. Hay también dos canchas, juegos para niños, áreas de picnic equipadas y un campamento con instalaciones sanitarias. En todas partes, carteles informativos y educativos orientan e instruyen al visitante, el que además recibe ayuda por parte de los guardabosques que vigilan permanentemente el territorio del parque.

Esta es, en apretada síntesis, la magna obra recientemente renovada de la Fundación Patiño, entidad que prosigue silenciosamente con sus servicios a favor de Cochabamba en particular y de Bolivia en general. Las instalaciones de la sede de Gobierno y el Centro de Formación Ecológica en Santa Cruz (más un edificio que se inaugurará el 2003 en la capital oriental), son otros hitos fundamentales de la trayectoria de una institución forjada para servir a Bolivia, a su pueblo y para formar a su juventud, tal como lo soñó su creador el gran magnate minero Simón Iturri Patiño, cuyo lema –valedero en todos los tiempos– era "amor al trabajo y respeto a la ley".

Bajo esta consigna –ahora ya entrado el tercer milenio–, las Fundaciones Patiño de Bolivia y de Suiza prosiguen su exitosa trayectoria al servicio de nuestra Patria, labor que con toda certeza podemos afirmar continuará por muchos años más siempre con su aporte sustancial aunque silencioso, sin estridencias ni publicidad. Las obras hablan por si solas.

-----00000-----